

ANÁLISIS LITERARIO DE “EL MERCADER DE VENECIA”

Portada, Índice, Introducción (que debe responder a tres preguntas qué, cómo, con qué fin), Biografía del autor, Resumen completo que dé cuenta de todos los hechos de la obra, Personajes principales y secundarios (describir cada personaje y decir qué papel desempeña), lugares (describir cada lugar), Temas, Tiempo, Opinión personal(explicando con que está de acuerdo y con que no y decir porque), Bibliografía.

PORTADA

ANÁLISIS LITERARIO DE “EL MERCADER DE VENECIA”

AUTOR: WILLIAM SHAKESPEARE

PRESENTADO POR:

NOMBRES Y APELLIDOS DEL ESTUDIANTE

GRUPO 11°

MATERIA: ESPAÑOL

PROFESOR. JAIME DUQUE

PERIODO:2°

INSTITUCIÓN EDUCATIVA EL DIAMANTE

MEDELLÍN

2021

ÍNDICE

- 1- INTRODUCCIÓN
- 2- BIOGRAFÍA DEL AUTOR: WILLIAM SHAKESPEARE
- 3- RESUMEN
- 4- PERSONAJES
- 5- LUGARES
- 6- TEMAS
- 7- TIEMPO
- 8- OPINIÓN PERSONAL
- 9- BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

Este es el análisis literario de la obra “EL MERCADER DE VENECIA” del escritor inglés WILLIAM SHAKESPEARE .

Realicé este análisis leyendo la obra en mi casa, investigando y con la asesoría de mi profesor en las clases de español.

Todo esto con el fin de aprender a elaborar un análisis literario, conocer acerca de diferentes obras de la literatura universal y practicar los pasos para la presentación de trabajos escritos.

BIOGRAFÍA DE WILLIAM SHAKESPEARE

William Shakespeare (1564-1616) nació en Strafford del Avon. En Londres fue empresario de teatros, actor y traspunte. Tras enriquecerse tornó a su ciudad natal en 1611, donde vivió hasta su muerte. De Shakespeare hay más leyendas y misterio que datos ciertos. Incluso se ha negado su existencia real, afirmando que William Shakespeare es el seudónimo de algún personaje histórico.

El mercader de Venecia debió ser escrita en 1595 ó 1596, poco tiempo de la inauguración de El Globo, principal escenario de las piezas del célebre dramaturgo. La inauguración del foro debía de celebrarse con una comedia o tragedia y las elegidas pudieron ser El mercader de Venecia ó Romeo y Julieta.

En ese momento Shakespeare se halla próximo a alcanzar la plenitud de su genio. Ha dado a la escena ya, El rey Juan, el Enrique IV, y sobre todo, el Ricardo III, y se dispone a trazar (1598) la primitiva forma del grandioso Hamlet, que no refundirá hasta 1602.

Shakespeare siempre tomaba de otros los argumentos para sus obras, que luego refundía dándole su propia impronta y originalidad. Las fuentes para El mercader de Venecia son muchas y nos muestran la gran erudición del dramaturgo. Según los estudiosos para componer esta obra Shakespeare consultó las historias y costumbres de Venecia; Il Pecorone, de Ser Giovanni Fiorentino, colección de novelitas italianas de fines del XIV; la historia del Papa Sixto V, de Gregorio Leti; una novela de Ruggieri de Figiovanni, donde se habla de unos cofres y una antiquísima colección de cuentos antiguos escritos en latín, el Gesta Romanorum.

La idea del dramaturgo es demostrar la certeza de la antigua máxima jurídica Summum ius summa iniuria; es decir: que un derecho innegable se transforma en irritante injusticia cuando, llevado a sus últimas consecuencias, invade la esfera de otros derechos. En definitiva en la obra se hace un análisis teatral profundo de la avaricia y en ella se crea el personaje inolvidable de Shylock, que ha quedado así, para la historia de la literatura universal, como el personaje arquetipo del avaro.

RESUMEN

ACTO PRIMERO

ESCENA PRIMERA

En una calle de Venecia. Entran Antonio, mercader de Venecia, Salarino y Salanio, amigos suyos. Antonio se pregunta por qué se encuentra tan triste y dice no saber la sustancia ni la razón de que está hecha su desdicha. Sus amigos le dicen que esta proviene de su preocupación por sus barcos mercantes y los peligros que corren en alta mar. Antonio dice que la posible pérdida de sus riquezas no es su preocupación. Entonces le dicen que debe de estar enamorado. Antonio dice que no. Salarino le contesta que tal vez esto sea simplemente parte de su temperamento. Salanio le anuncia a Antonio que llega Bassanio, su pariente, con Lorenzo y Graciano, que ellos se marchan y le dejan en su compañía.

Entran Bassanio, Lorenzo y Graciano, otros amigos. Salarino los saluda. Bassanio les dice que están serios y que cuando podrán pasarlo bien juntos. Salarino dice que cuando gusten y se despiden. Salen Salarino y Salanio. Lorenzo le dice a Bassanio que lo dejan con Antonio, pero que no olvide llegar a la hora de cenar a su reunión. Graciano le dice a Antonio que tiene mala cara y que se encuentra muy cambiado. Antonio asiente y dice que en el teatro del mundo su papel es muy triste. Graciano le dice que represente él el papel de bufón y que vengan juntas las arrugas de la vejez con el júbilo y la risa. Se pregunta por qué un hombre sano debe de estar serio y se ríe de aquellos que tras la seriedad quieren aparentar sabiduría. Se despide de Lorenzo hasta la hora de la comida. Se despiden y salen Lorenzo y Graciano. Bassanio dice que Graciano es el más grande charlatán de Venecia y Antonio le pregunta quién es aquella dama de la que le habló y por la que ha prometido emprender una secreta peregrinación. Bassanio le dice que por mantener su boato y por sus deudas de juventud se encuentra disipada su fortuna y debe acudir a él por ayuda. Antonio le dice que hará lo que este en su mano. Bassanio le dice que ya le debe, pero como eso está perdido, si le presta más podrá devolverle las dos deudas o al menos la segunda. Antonio le dice que no de rodeos porque afrenta al cariño que siente por él y que hable de una vez. Bassanio le cuenta que hay en Belmont una rica heredera muy bella y que varias veces a recibido de sus ojos encantadores mensajes sin palabras. Su nombre es Porcia y todos saben lo que vale, pues le llegan pretendientes de todas partes. Le pide su ayuda para conquistarla. Antonio le dice que toda su fortuna está en el mar, pero que averigüe cual es su crédito en Venecia y que está dispuesto a prestarle hasta su último centavo para que vaya a Belmont. Le dice que vayan los dos a buscar ese crédito y que no duda que lo encuentren. Salen.

ESCENA II

Una habitación de la casa de Porcia en Belmont. Entran Porcia y Nerissa, su doncella. Porcia le dice que su corazón está fatigado de este mundo. Nerissa le dice que no tiene razones para estar así, a menos que fueran tantas sus desdichas como sus prosperidades, pues ya sabe que tan desgraciados son los que mucho tienen

como los que todo les falta. Porcia dice que la pasión salta por encima de la razón, pero este razonamiento de nada le vale para escoger esposo, pues no puede escoger a quien le agrada, ni rehusar a quien deteste, pues su voluntad se haya doblegada por la voluntad de su padre muerto. Nerissa dice que los hombres sabios tienen en la muerte nobles inspiraciones y que la lotería que inventó con los tres cofres, de oro, de plata y de plomo (en virtud de la cual el que adivine su pensamiento obtendrá su mano) no será comprendida sino por un hombre que la ame rectamente.

Nerissa le pregunta entonces cual es su afecto por los pretendientes. Nombra al príncipe napolitano, al conde palatino, a monsieur Le Bon el francés, al joven varón de Inglaterra Faulconbridge, al lord escocés, al alemán sobrino del duque de Sajonia y para todos Porcia muestra desprecios y defectos. Nerissa le recuerda que si a alguno se le ocurriera escoger el cofre bueno debería de aceptarlo como esposo. Le dice que de todas formas no se preocupe pues los pretendientes le han informado que regresan a sus países para ya no importunarla con sus demandas. Porcia se alegra de tal noticia y Nerissa le pregunta si se acuerda de un veneciano, a la vez literato y soldado, que en tiempos de su padre vino con el marqués de Monferrat. Sí, era Bassanio, contesta Porcia. Nerissa lo alaba y Porcia la secunda.

Entra un criado y le anuncia que los cuatro extranjeros vienen a despedirse de ella y que llega el correo del príncipe de Marruecos para anunciarle su llegada. Porcia se lamenta de la llegada de otro pretendiente y salen.

ESCENA III

Una plaza pública en Venecia. Entran Bassanio y Shylock. Bassanio quiere que le preste tres mil ducados por tres meses y que Antonio será su fiador. Shylock parece estar de acuerdo. Dice que Antonio es solvente, aunque sus negocios marítimos son peligrosos, sus recursos son hipotéticos. De todas formas es solvente y piensa que puede aceptar su pagaré. Bassanio le dice que seguro que puede y Shylock le dice que lo reflexionará y pregunta si puede hablar con Antonio. Bassanio lo invita a comer con ellos y él se niega, puede hacer negocios con ellos, pero no comer con ellos (por ser judío y no comer cerdo, etc.) Pregunta por las noticias del Rialto (bolsa o cámara de comercio) y quién llega allí.

Entra Antonio. Shylock aparte murmulla contra Antonio, al que odia por cristiano, pero más por prestar gratis, dice que si puede alguna vez se vengará de él, pues odia a su nación (judíos) y se burla de él y lo llama usurero allí donde se reúnen los mercaderes. Bassanio le dice que ahí llega Antonio y Shylock anuncia que no tiene tal suma, pero se la prestará Tubal, un rico hebreo. Le pregunta a Antonio por cuantos meses quiere que se la preste. Antonio dice que él no acostumbra ni a prestar ni a tomar prestado con la condición de dar o recibir más de lo tomado a préstamo o prestado, pero ahora lo hace por su amigo. Antonio dice que por tres meses y Shylock dice que le parece haber oído que ni pide ni presta a interés. Entonces le cuenta la historia de Jacob, familia de Abraham, cuando llevaba a pastar los rebaños de su tío Labán. Antonio le dice que a qué viene ahora la historia de Jacob y le pregunta si prestaba a interés. Shylock dice que no, pero Labán le había dicho que tomara los recentales (corderos de leche) listados y moteados, en

concepto de salario. Cuando llegaba la época de apareamiento les presentaba Jacob a las ovejas unas cortezas de árbol y entonces ellas parían corderos de todos los colores, produciéndole una gran ganancia. Ésta fue bendecida, pues toda ganancia es bendición cuando no se roba. Antonio le dice que eso es una casualidad debida al destino divino y le pregunta cuándo esa fábula se ha utilizado para justificar la usura. Shylock dice que él sólo hace reproducirse todo lo posible su riqueza. Antonio le dice a Bassanio que el demonio puede citar la Escritura para justificarse, ¡qué bello exterior puede revestir la falsedad!

Shylock le dice que tres mil ducados es una suma bastante redonda y empieza a calcular el interés.. Antonio le pregunta si quedarán obligados a él. Shylock le recuerda cómo se ha burlado de él y lo ha insultado en el Rialto y ahora le pide dinero. Antonio le dice que le volvería a insultar y que si quiere lo preste y si no, que no lo haga. Shylock dice que él quería probarle su generosidad y darle su amistad. Para ello le propone que vaya con él a un notario y que en broma le firme un pagaré que diga que si no paga la suma una libra de carne de su cuerpo podrá ser cortada del lugar al que a él le plazca. Antonio acepta y Bassanio le dice que por él no lo acepte. Antonio le dice que piensa recibir en menos tiempo ingresos de tres veces el triple del valor del recibo.

Shylock les recrimina sus sospechas, les dice que para conquistar su afecto les hace esta oferta y que si la aceptan bien y si no adiós. Antonio dice que sí acepta y Shylock le dice que mientras va a su casa, pues la ha dejado en manos de un pillo descuidado, le espere en el notario. Bassanio muestra su disgusto y su desprecio por el judío y Antonio le dice que no se preocupe pues sus barcos regresarán un mes antes de la fecha convenida.

ACTO SEGUNDO

ESCENA PRIMERA

Una habitación en la casa de Porcia. Trompetería. Entran el Príncipe de Marruecos, con su séquito, Porcia, Nerissa y acompañamiento.

El Príncipe de Marruecos le presenta sus respetos y le dice que no lo desprecie por el color de su piel. Le dice que su rostro ha aterrorizado a los malvados y ha sido amado por vírgenes. Porcia dice que no se puede dejar conducir en su elección sólo por la agradable dirección de los ojos de una joven, pues su padre ha dado una lotería a su destino para negarle una elección voluntaria, pero que si no fuera así él tendría tantos derechos a su afecto como ninguno de los otros pretendientes. El príncipe le da las gracias y le pide que le conduzca cerca del cofrecito para que pruebe fortuna y sobre su cimitarra jura que haría cualquier cosa para conquistarla. Porcia dice que debe de aceptar su suerte y o renunciar a toda elección o jurar antes de escoger, que si escoge mal, no hablará nunca más de matrimonio con ninguna dama. Así que debe decidir con prudencia. El príncipe consiente y pide se le lleve a su azar. Porcia le dice que vayan al templo y que después de cenar consultará la suerte. El príncipe espera que la fortuna le sea propicia, pues le puede hacer el más feliz o desgraciado de los hombres. Trompetería. Salen.

ESCENA II

Una calle de Venecia. Entra Launcelot Gobbo, bufón, criado de Shylock. Dice que la conciencia le manda abandonar la casa del judío. El demonio le toca el hombro y le dice que huya. Más su conciencia le dice al honrado Gobbo que tenga cuidado, que no lo haga. Su conciencia le dice que él es hijo de hombre honrado (aunque no tanto, mejor sería decir de madre) y le aconseja quedarse con el judío, que es una especie de diablo. Pero el demonio le dice que escape y se entregue al mismo Satanás. Su conciencia es una conciencia sin piedad, el demonio le da el mejor consejo. Piensa que se escapará.

Entra el viejo Gobbo, padre de Launcelot y le pregunta cuál es el camino hacia la casa del señor judío. Launcelot aparte dice que su verdadero padre, medio ciego no lo reconoce y que hará un experimento con él. Le da las indicaciones y el padre le pregunta si vive con el judío un tal Launcelot. Launcelot aparte dice que se dispone a hacer correr las lágrimas y le contesta que Launcelot a muerto. Se lamenta el viejo, pues dice que Launcelot era el bastón de su vejez. Launcelot le dice si él se parece a un bastón y le dice que es su hijo. El viejo Gobbo lo duda y Launcelot le dice que es el hijo de Margarita, su mujer. Su padre le dice que está muy cambiado y le pregunta cómo le va con el judío y que le trae un regalo. Launcelot le cuenta que pensaba huir porque su amo es un verdadero judío avaro que lo mata de hambre y le pide que le entregue su regalo para un tal Bassanio, que da a sus servidores hermosas libreas buenas y al que espera servir o si no huirá lejos. Dice que por ahí llega el hombre de que habla y que se dirijan a él o se convertirá en judío.

Entra Bassanio con Leonardo, su criado, y acompañantes. Bassanio ordena que se haga tan aprisa que la cena esté dispuesta a las cinco lo más tarde. Vaya a entregar esas cartas, de a hacer esas libreas y ruegue a Graciano que venga en seguida a su alojamiento. Sale un criado. Launcelot le dice a su padre que se acerquen a él. Los dos hablan atropelladamente y equivocándose. Bassanio les pide que hable uno solo y Launcelot dice que quiere servirle. Bassanio le dice que se lo concede, que hoy vió a su amo y que si le parece prosperar ir a servir de un rico judío a un pobre caballero. Launcelot dice, como el proverbio, que su amo tiene la opulencia y él la gracia. Bassanio le dice que se despida de su amo y pida las señas de su casa y ordena a sus criados que le den una librea más bella. Launcelot le dice a su padre que se marchen y mirándose la mano habla de su destino y dice que se va a despedir rápido del judío. Salen Launcelot y el viejo Gobbo. Bassanio le dice a Leonardo que una vez compradas y distribuidas todas esas cosas vuelva a toda prisa pues esa noche da una fiesta a todos sus amigos. Leonardo asiente y entra Graciano que le pregunta por su amo. Le dice que allí pasea y sale.

Graciano saluda a Bassanio y le dice que tiene que hacerle una petición. Bassanio dice que ya está concedida y Graciano que quiere acompañarlo a Belmont. Bassanio dice que puede hacerlo, pero que sus modales son muy bruscos, que a sus ojos no son chocantes, pero allí donde van sí y le pide que las modere para que no le juzguen mal y lo perjudique. Graciano le dice que así lo hará y si no lo cumple que no tenga jamás confianza en él. Bassanio acepta y Graciano dice que esa noche no está en su juramento y que no juzgue lo que hoy haga. Bassanio dice que hoy espera contar con su ingenio y alegría y se despide pues tiene algunos

quehaceres. Graciano dice que él debe de ir a encontrarse con Lorenzo y los otros, más se volverán a ver a la hora de cenar. Salen.

ESCENA III

Una habitación en casa de Shylock en Venecia. Entran Jessica, hija de Shylock, y Launcelot. Jessica lo recrimina por abandonar aquella casa, que es un infierno y su presencia la hacía un poco más llevadera. Le dice que esta noche en la cena verá a Lorenzo que es el convidado de su nuevo amo. Le pide que le de una carta en secreto y le dice que se vaya. No quiere que su padre la vea hablando con él. Se despiden. Sale Launcelot y Jessica dice que qué gran pecado avergonzarse de ser hija de su padre. Pero si Lorenzo mantiene su promesa, hará cesar la lucha, convirtiéndose en cristiana y en su esposa.

ESCENA IV

Una calle de Venecia. Entran Graciano, Lorenzo, Salanio y Salarino. Lorenzo dice que se escaparán a la hora de cenar, se disfrazarán en su casa y volverán en una hora. Comentan que no han hecho bien sus preparativos, que no han apalabrado a los hacheros y que si no está todo bien dispuesto es mejor no ocuparse de ello. Lorenzo les dice que todavía tienen dos horas para prepararse.

Entra Launcelot con una carta. Se la entrega a Lorenzo que reconoce la letra dice como la de una bella mano. Graciano dice que seguro son noticias de amor. Launcelot hace ademán de marcharse y Lorenzo le pregunta dónde va. Dice que a avisar a su viejo amo judío para que cene con su nuevo señor cristiano. Lorenzo le dice que le diga en secreto a Jessica que no faltará. Sale Launcelot. Vuelven a hablar de los preparativos de la mascarada. Salen Salarino y Salanio y Lorenzo les dice que vengan a recogerle a él y a Graciano en una hora. Graciano le pregunta si no era aquella una carta de la bella Jessica. Lorenzo le confiesa que le pide que la rapte de su casa, que para ello se ha provisto de oro y joyas y de un disfraz de paje. Dice que Jessica será su portaantorcha. Salen.

ESCENA V

Delante de la casa de Shylock en Venecia. Entran Shylock y Launcelot. Shylock le dice que él hará la distinción entre Shylock y Bassanio y llama a su hija. Entra Jessica. Shylock le dice que le invitan a cenar para adularle y que va por odio. Le deja las llaves y le pide que cuide de la casa. Dice que algo se fragua contra su reposo, pues esta noche a soñado con sacos de dinero. Launcelot le dice que hoy habrá una mascarada y que su amo espera su desgracia. Shylock le dice a su hija que cierre la casa y las ventanas y no deje pasar el ruido de la fiesta. Manda a Launcelot que vaya a anunciar su visita, aunque no tiene ningunas ganas de ir. Sale Launcelot, pero antes aparte le dice a Jessica que sí se asome a la ventana pues por allí pasará un cristiano. Shylock le pregunta qué le dijo y Jessica dice que solo se despedía de ella. Su padre le recuerda que siga sus recomendaciones de

encerrarse y sale. Jessica murmura que si hoy todo sale bien ella habrá perdido un padre y él una hija. Sale.

ESCENA VI

Venecia. Entran Graciano y Salarino, enmascarados. Graciano dice que están en le cobertizo donde se citaron con Lorenzo. Hace más de una hora, dice Salarino. Es extraño este retraso pues siempre los amantes se apresuran. Llega Lorenzo y les pide disculpas por su tardanza, pero esta se debe a sus asuntos. Les dice que se acerquen a la casa del judío y llama gritando. Jessica aparece en la ventana en traje de muchacho. Pregunta quién llama y Lorenzo dice que es su amor. Ella le dice que se avergüenza de su disfraz, pero que el amor es ciego. Lorenzo le pide que baje pues es preciso que le sirva de portaantorchas. Jessica le dice que ha de alumbrar su vergüenza, pero así la van a descubrir, cuando ella debería de permanecer en la sombra. Él dice que así ya está bastante disimulada y que se apresure pues los esperan en la fiesta de Bassanio. Dice que va a cerrar y tomar algunos escudos más. Se retira de la ventana. Lorenzo dice cuanto la ama. Llega Jessica y se va junto a Lorenzo y Salarino.

Entra Antonio y le pregunta a Graciano dónde están todos los demás. Son las nueve y los esperan. Dice que no habrá mascarada, que el viento es bueno y Bassanio se embarcará esa misma noche. Graciano se alegra de las noticias pues dice que no desea otra cosa que verse embarcado esa misma noche. Salen.

ESCENA VII

Una sala en el castillo de Porcia en Belmont. Trompetería. Entra Porcia con el príncipe de Marruecos y su séquito. Porcia pide que se corran las cortinas y que el príncipe haga su elección entre los cofrecillos. El príncipe dice que el de oro lleva la inscripción. "Quien me escoja ganará lo que muchos desean". El de plata: "Quien me escoja ganará tanto como merece". Y el de plomo vil: "Quien me escoja debe dar y aventurar todo lo que tiene". Se pregunta cómo sabrá si elige bien. Porcia le dice que uno de esos cofres contiene su retrato, si escoge ese será toda suya. El rey vuelve a releer las inscripciones y piensa una y otra vez. Por fin se decide por el de oro y cuando lo abre encuentra una calavera con un rollo escrito en una de sus órbitas vacías, que le dice que ha perdido. Se retira apesadumbrado. Sale con su séquito. Trompetería.

ESCENA VIII

Una calle de Venecia. Entran Salarino y Salanio. Salanio dice que ha visto a Bassanio embarcarse, Graciano iba con él, pero está seguro que Lorenzo no iba allí.

Salarino comenta que el judío llamó al dux para registrar la nave pero ya era demasiado tarde. Se oyó decir al dux que se había visto a Lorenzo y Jessica juntos en una góndola y Antonio ha certificado al dux que ellos no estaban en el bajel de Bassanio. Hablan de cómo se quejaba el judío por la pérdida de su hija y de sus ducados y joyas. Dicen que Antonio ponga mucho cuidado en la fecha de pago o será él quien pague esta aventura. Salanio recuerda que un francés le dijo que un barco de su país había naufragado. Salarino le dice que haría bien en informar a Antonio de esto, pero sin precipitación, pues podría entristecerse. Hablan de la bondad de Antonio y como se despedía de Bassanio pidiéndole que no se preocupara por el pagaré y se concentrara en su cortejo. Dicen que no vive para otra cosa que para Bassanio y que partan a buscarlo para sacudir esa melancolía que se ha apoderado de él. Salen.

ESCENA IX

Una sala en el castillo de Porcia en Belmont. Entra Nerissa con un criado. Nerissa le pide que descorra las cortinas pues ha llegado el príncipe de Aragón y viene a hacer su elección enseguida. Trompetería. Entran el de Aragón, su séquito y Porcia. Ésta le explica lo del retrato y los cofres. El de Aragón dice que se ha comprometido a tres cosas: a no rebelar el cofre que escoja, a no hablar nunca de matrimonio a otra doncella si falla y a despedirse de ella si la fortuna le es contraria. Porcia dice que esas son las condiciones. Piensa el pretendiente leyendo las inscripciones y finalmente pide las llaves del de plata que dice: "Quien me escoja obtendrá tanto como merece". Descubre el retrato de un idiota que le ofrece un rollo escrito donde dice que ha perdido. El príncipe se lamenta y avergonzado sale con su séquito.

Porcia se burla de los pretendientes y le dice a Nerissa que salgan. Entra un mensajero que pregunta por su señora. Le dice que ha llegado a su puerta un joven veneciano, que se ha adelantado para anunciar la llegada de su señor y le trae regalos. Porcia le dice a Nerissa que corran a ver quién llega y Nerissa pide al Amor que sea Bassanio. Salen.

ACTO TERCERO

ESCENA PRIMERA

Una calle en Venecia. Entran Salanio y Salarino. Salanio pregunta qué noticias hay del Rialto. Salarino dice que corre el rumor de que un buque de Antonio ricamente cargado a naufragado en el estrecho. Salanio dice que ojalá no fuera cierto y esta fuera la última de sus pérdidas.

Entra Shylock. Lo saludan y le preguntan qué novedades hay entre los mercaderes. Shylock les dice que ya saben que su hija se ha fugado y ellos le dicen que conocen al sastre que ha confeccionado las alas con que ha huido. Shylock dice que será condenada por eso y ellos le preguntan si ha oído la noticia del naufragio. El judío dice que sí y que se alegra. Le dicen que seguro que no tomará su carne, pues para qué le serviría, y él contesta que le servirá para cebar su venganza, pues lo han despreciado y se han burlado de él solo por ser judío. Entra un criado que anuncia que su señor Antonio quiere hablarles en su casa. Dicen que lo han buscado por todas partes y que allí llega otro de la tribu del judío. Salen Salarino, Salanio y el criado.

Entra Tubal, judío amigo de Shylock. Éste le pregunta qué noticias trae de Génova y si ha hallado a su hija. Tubal dice que ha parado en más de un lugar donde se hablaba de ella, pero no la ha encontrado. Shylock se lamenta por las joyas y el dinero perdidos y maldice a su hija. Ojalá que estuviese muerta. No hay noticias de los fugitivos y todo son pérdidas y mala suerte para él. Tubal dice que hay otros con mala suerte, como Antonio, pues ha sabido en Génova que ha perdido un galeón que venía de Trípoli. Shylock se lo agradece a Dios por las buenas noticias. Tubal le habla de los gastos de su hija, que gastó ochenta ducados en una noche y le cuenta que venían con él varios acreedores de Antonio que hablan de su segura bancarrota. Shylock dice gozoso que lo torturará. Le pide a Tubal que lo prevenga con quince días de anticipación y que si no está puntual quiere su corazón. Cuando él no esté en Venecia ya no habrá obstáculo para sus negocios. Le pide también que se reúna con él en su sinagoga. Salen.

ESCENA II

Una sala en el castillo de Porcia en Belmont. Entran Bassanio, Porcia, Graciano, Nerissa y el séquito. Porcia lo intenta convencer de que demore su consulta de la suerte, pues quiere disfrutar de su presencia un poco más y si escoge mal deberá de irse. Le dice que la ha embrujado, es el amor, y ahora es toda suya. Podría enseñarle cómo ganar pero sería perjura y si no le enseña lo perderá y él la deplorará. Qué horrible decisión. Bassanio le dice que le deje elegir su suerte pues aquella situación es un suplicio. Discuten y al final descorren las cortinas y Porcia le muestra los cofrecitos y le dice que si la ama descubrirá su retrato. Hay música y cantos mientras Bassanio trata de descubrir el acertijo y tras grandes cavilaciones escoje al sencillo plomo. Porcia intenta comprimir su éxtasis amoroso y al abrir el cofre Bassanio encuentra el retrato de ella y lee el rollito de papel que la hace su dama. La besa. Porcia se entrega a él y le dice que ahora es su señor y todo lo que posee es suyo y se encuentra a sus órdenes. Le entrega un anillo en señal de su amor y si alguna vez lo pierde, esto será presagio de la ruina de su amor. Bassanio dice que cuando aquella sortija se separe de su dedo será porque la vida le abandona. Nerissa y Graciano los felicitan y éste les pide que cuando se casen le permitan a él casarse al mismo tiempo. Bassanio dice que está concedido si encuentra a la dama. Graciano dice que ya la encontró, pues Nerissa le prometió casarse si él conseguía la mano de Porcia. Ésta le pregunta a Nerissa si es cierto y la doncella asiente. Todos festejan y apuestan quién tendrá el primer hijo.

Graciano anuncia la llegada de Lorenzo, Jessica y Salanio que entran. Bassanio y Porcia les dan la bienvenida. Lorenzo lo agradece y dice que no era su intención visitarle allí, pero que Salanio le convenció. Salanio le ofrece el saludo de su señor Antonio y le entrega una carta. Bassanio pregunta cómo le va a su amigo. Salanio le dice que allí en la carta está todo. Bassanio lee la carta mientras Graciano pregunta también por Antonio. Porcia se pregunta qué será aquello que contiene la carta y que está oscureciendo el semblante de su amado. Bassanio le dice que aquella carta trae verdaderas malas noticias. Le cuenta todo, que su fortuna equivale a menos de cero, que ha hecho que un amigo suyo se empeñe con su peor enemigo. Le pregunta a Salanio si es cierto que todas las expediciones de Antonio han fracasado y ni un solo bajel ha conseguido escapar del infortunio. Salanio le dice que es cierto y que el judío quiere vengarse y no aceptaría ni veinte veces lo que prestó. Asedia de día y de noche al dux para que se haga justicia: incumplimiento de contrato, justicia, pagaré firmado. Jessica corrobora sus palabras y dice que ha oído decirle que quiere la carne de Antonio y que si la autoridad deja marchar las cosas está segura de que lo pasará mal.

Porcia pregunta si es su querido amigo el que se encuentra en esa penosa situación y Bassanio le dice que el mejor y más noble de sus amigos. Ella pregunta cuál es la suma que debe al judío. Le contesta que tres mil ducados y ella dice que la haga su esposa que pague la deuda de su amigo, pues le parece una minudencia y que ella y Nerissa los esperaran. Le pide a Bassanio que le lea la carta. Porcia al oírla le pide que despache sus asuntos y parta cuanto antes. Bassanio asiente y salen.

ESCENA III

Una calle en Venecia. Entran Shylock, Salarino, Antonio y un carcelero. Shylock dice al carcelero que vigile al imbécil que prestaba dinero. Antonio intenta que le escuche, pero el judío dice que quiere que su pagaré se cumpla. Dice que le ha llamado perro y que ahora tenga cuidado con sus dientes, que el dux le otorgará justicia. Le dice que no quiere escucharle y sale.

Salarino dice que es realmente el perro más impenetrable a la piedad que ha tratado en su vida. Antonio dice que lo deje en paz pues sabe por qué lo odia. Salarino dice que seguro que el dux no otorgará jamás la ejecución de ese contrato y Antonio dice que el dux no puede impedir que la ley siga su curso. Pide al carcelero que se marchen y dice que espera ver a su amigo antes de que tenga que pagar su deuda. Salen.

ESCENA IV

Una sala en el castillo de Porcia. Entran Porcia, Nerissa, Lorenzo, Jessica y Baltasar, criado de Porcia. Lorenzo alaba a Porcia por su decisión y por su alto concepto de la amistad. Ella dice que no es nada tratándose del mejor amigo de su esposo, que si lo es debe parecerse a él y por tanto lo hace gustosa. Le entrega a Lorenzo el cuidado de la casa, pues dice que ha prometido retirarse al rezo con Nerissa hasta la vuelta de Bassanio. Lorenzo acepta, se despiden y salen Jessica y Lorenzo.
Porcia se dirige a su leal Baltasar y

le pide que vaya a Padua y entregue aquella carta a su primo, el doctor Belario. Que tome los papeles y los vestidos que le de y los lleve inmediatamente al barco que hace el servicio de Venecia Le dice que no pierda tiempo en palabras y que ella estará allí antes que él. Baltasar asiente y sale. Porcia llama a Nerissa y le dice que tiene otra empresa entre manos de la que nada sabe todavía y que verán a sus esposos antes de lo que ellos piensan. Nerissa le pregunta si ellos las verán y ella le contesta que sí, pero se disfrazarán de muchachos para que no las reconozcan. Le dice que le expondrá todos sus planes en su coche, que les espera a la puerta del parque, pues deben partir inmediatamente a hacer hoy veinte millas.

ESCENA V

El jardín de Porcia en Belmont. Entran Launcelot y Jessica. Habla Launcelot de la perdición de Jessica por ser hija de un judío y dice ella que la salvará su marido que la ha hecho cristiana. Dice Launcelot que así lo que consigue su esposo es subir el precio del puerco. Entra Lorenzo y le cuenta Jessica lo que dice Launcelot. Lorenzo lo recrimina y le dice que ha dejado en cinta a la mora, que se calle de una vez y vaya a ordenar que hagan los preparativos para la cena. Launcelot se enreda en juegos de palabras que exasperan a su señor y sale.

Lorenzo habla de la palabrería del bufón y le pregunta a Jessica su opinión sobre la mujer de Bassanio. Jessica dice que la quiere mucho y que le parece encantadora para Bassanio y espera sean muy felices. Se alaban mutuamente y salen.

ACTO CUARTO

ESCENA PRIMERA

Una sala de justicia en Venecia. Entran el Dux, los Magníficos (funcionarios del tribunal de justicia), Antonio, Bassanio, Graciano, Salanio y otros. El dux pregunta si está allí Antonio y éste se presenta a sus órdenes. El dux dice que lo lamenta pero se encuentras allí para responder a un enemigo duro y miserable. Antonio dice que ha sabido de sus intentos por lograr que se moderase el castigo, pero ya que se muestra inexorable y no hay medio legal de sus traerse a su odio, se armará de valor y lo aceptará. El dux ordena que llamen al judío. Salanio dice que está en la puerta.

Entra Shylock. El dux le dice que todos piensan que su intención ha sido seguir su juego cruel hasta el final y que ahora mostrará clemencia. No solo renunciará al pago de la libra de carne, sino que cederá una mitad del principal, considerando los reveses de las desdichadas pérdidas de Antonio. Dice que todos esperan de él una respuesta generosa. Shylock le contesta que ya sabe que está dispuesto a cobrar lo que dicta su pagaré y que la única razón que expone para ello es que esa es su voluntad, que tiene un odio extraordinario hacia Antonio y que eso le lleva a intentar un proceso ruinoso para sí mismo. Le dice si está satisfecho con su contestación.

Bassanio le recrimina su crueldad y Shylock dice que su respuesta no busca agradarle. Discuten y Antonio le dice a Bassanio que recuerde que discute con el judío que es como hablar a la pared, pues no hay corazón más duro que el suyo. Así que pide que sin más prolegómenos se dicte sentencia y le concedan al judío lo

que desea. Bassanio le ofrece al judío seis mil ducados y él contesta que quiere la ejecución del pagaré. El dux le pregunta cómo espera clemencia, si no concede ninguna. El judío dice que qué clemencia si no ha hecho nada. Sólo pide lo que es suyo, pues esa libra de carne la he comprado cara. Dice que si se la niega, anatema contra su ley. Los decretos de Venecia no tienen fuerza desde ahora. El dux dice que en virtud de su poder, se haya autorizado para disolver el tribunal, a no ser que Belario, su sabio doctor que ha hecho llamar para decidir esta causa, no llegue hoy. Salanio dice que un mensajero de Padua con cartas del doctor espera a la puerta. El dux dice que lo hagan pasar y Bassanio anima a Antonio que se lamenta de su suerte.

Entra Nerissa, en traje de amanuense de abogado. El dux le pregunta si viene de parte de Belario. Ella asiente y le entrega una carta. Bassanio le pregunta a Shylock por qué afila su cuchillo y él le contesta que para cobrarle lo que le adeuda Antonio. Graciano lo recrimina que nada pueda hablarle y lo maldice. Shylock le dice que no se canse pues sus palabras no pueden borrar el pagaré. El dux dice que Belario recomienda al tribunal a un joven y sabio doctor. Nerissa dice que se encuentra allí cerca y lo mandan llamar, mientras leen la carta de Belario que recomienda al joven, al que manda por encontrarse enfermo.

Entra Porcia en traje de doctor en leyes. El dux la saluda y le pregunta si está enterado del proceso pendiente en el tribunal. Porcia asiente y pregunta quién es el mercader y quién el judío. El dux los manda avanzar. Porcia dice que la demanda del judío es extraña pero de tal manera legal, que la ley veneciana no puede impedir proseguirla. Le pregunta a Antonio si reconoce el pagaré, él asiente, y en ese caso, dice, solo queda esperar la clemencia del judío. Éste clama que exige la ley. Y la ejecución de la cláusula penal. Porcia pregunta si no se puede reembolsar el dinero. Bassanio le dice que él le ofrece el doble y que por favor obligue al judío. Porcia contesta que esto es imposible pues iría en contra del estado. Shylock da vítores al cielo por enviar a aquel joven magistrado. Siguen discutiendo y Shylock no cede ante el dinero de Bassanio, así que Porcia se dispone a hacer cumplir lo estipulado. Shylock se relame mientras Porcia le pregunta a Antonio si está preparado. Éste se despidió de su amigo amargamente y Bassanio dice que todo lo cambiaría por salvar a su amigo. En el momento en que Shylock está a punto de cobrar su deuda, Porcia le dice que tome la libra de carne, que es lo que estipula el pagaré, pero que si derrama una sola gota de sangre todos sus bienes serán confiscados como afirman las leyes de Venecia. Shylock pregunta si es ésta la ley y entonces decide que se le pague tres veces el pagaré y que se deje marchar al cristiano. Porcia le dice que no, que tome lo que dice el pagaré, pero que si toma un poco más de una libra muere y todos sus bienes quedan confiscados. Pide el judío obtener sólo su principal y cuando Bassanio se dispone a dárselo dice Porcia que lo ha rehusado en pleno tribunal. Le dice al judío que sólo conseguirá la retractación estipulada para que a su riesgo la tome. Shylock hace ademán de marcharse y entonces Porcia le dice que las leyes de Venecia estipulan que si se prueba que un extranjero ha buscado atentar contra la vida de un ciudadano, una mitad de sus bienes pertenecerá a tal persona y la otra mitad al arca reservada del Estado y que la vida

dependerá de la misericordia del dux. He aquí, le dice, la situación en la que se encuentra y le pide que implore clemencia al dux.

El dux le dice que le perdona la vida para que vea la diferencia de sus sentimientos. Dice que la mitad de su riqueza pertenece a Antonio y la otra al Estado, pero su humildad puede convertir esa confiscación en multa. Shylock les dice que no le perdonen, que tomen su vida, pues toman su sustento y su forma de vida. Antonio pide al dux que se reduzca la multa a la mitad de sus bienes, que se le entregue esta mitad al hombre que recientemente raptó a su hija y pone otras dos condiciones: que se convierta en cristiano y que a su muerte la otra mitad sea heredada por su hija y Lorenzo. El dux dice que firmará esas condiciones o rectifica su perdón. Shylock acepta, dice que no se encuentra bien y sale.

El dux le dice a Porcia que vaya a cenar con él y "él" contesta que debe regresar esa misma noche a Padua. El dux le dice a Antonio que recompense a aquel hombre al que tanto debe. Sale el dux con su séquito. Antonio y Bassanio le dan las gracias a Porcia y Bassanio le ofrece los tres mil ducados en muestra de su agradecimiento. Porcia los rechaza, pero ellos insisten, así que ella le pide a Antonio sus guantes en recuerdo y a Bassanio la sortija que lleva en su mano. Bassanio dice que aquel anillo es sólo una bagatela y se avergonzaría de dárselo. Porcia le dice que sólo quiere el anillo, que se ha encaprichado con él. Bassanio le dice que es el anillo que le dio su esposa y que no puede dárselo. Porcia dice que son excusas y que se lo merece y su mujer no podría enojarse con él. Salen Porcia y Nerissa.

Antonio le dice a Bassanio que le de el anillo y que sus servivios y su amistad compensen el mandato de su mujer. Bassanio manda a Graciano con el anillo y le pide que si puedo lo lleve a casa de Antonio. Sale Graciano. Dice que se vayan los dos a casa y mañana se vayan a Belmont. Salen.

ESCENA II

Una calle en Venecia. Entran Porcia y Nerissa. Porcia le dice que le lleve al judío esta acta para que la firme. Partirán esa misma noche y estarán de regreso antes que sus esposos. Esa donación será la bienvenida de Lorenzo.

Entra Graciano. Le dice que su señor, Bassanio después de reflexionar le envía el anillo y solicita el honor de su compañía para cenar. Contesta Porcia que eso último no puede ser, pero que acepta el anillo y le pide que acompañe a su criado a la casa de Shylock. Graciano asiente y Nerissa le dice aparte a Porcia que intentará quitarle a Graciano el anillo que ella también le regaló. Porcia aparte le dice que seguro lo consigue y que sus esposos jurarán habérselos dado a hombres, pero les desmentirán y confundirán. Porcia la despide y Nerissa le dice a Graciano si le quiere mostrar la casa del judío. Salen.

ACTO QUINTO

ESCENA ÚNICA

La avenida del castillo de Porcia en Belmont. Entran Lorenzo y Jessica que conversan románticamente y bromean. Oyen que alguien llega. Entra Stephano, criado de Porcia. Lorenzo le pregunta quién osa molestarlos. Stephano contesta que es un amigo, que viene a anunciar que su ama estará de vuelta en Belmont antes de rayar el día. Les desea lo mejor para su matrimonio. Lorenzo le pregunta quién viene con ella. Dice que nadie, amenos que venga un santo ermitaño y su criada. Le pregunta si ya está su amo de regreso y Lorenzo contesta que no han sabido noticias suyas y le dice a Jessica que entren para hacer los preparativos de bienvenida de la dueña de la casa.

Entra Launcelot saludando. Trae noticias de que ha llegado un correo de su amo diciendo que estará allí al amanecer. Lorenzo dice que mejor no entren en la casa y manda a Stephano que llame a los músicos allí al aire libre. Sale Stephano. Lorenzo le pide a Jessica que se sienten allí a oír la música y a admirar el cielo estrellado. Entran los músicos. Suena la música y Jessica dice que nunca está alegre cuando oye una dulce música. Lorenzo le dice que es normal, pues no hay que fiarse de un hombre que no se conmueva ante la música.

Entran Porcia y Nerissa, a distancia. Porcia observa la escena y manda silencio. Cesa la música y Lorenzo dice que cree que esa es la voz de Porcia y le da la bienvenida. Porcia dice que han ido a rezar por el éxito de sus esposos y pregunta si han regresado. Lorenzo dice que todavía no pero que ha venido un mensajero anunciando su llegada. Porcia le dice a Nerissa que ordene a los criados que no hagan nada que pueda revelar que han estado ausentes. Pide a Lorenzo y Jessica que se queden. Se oye un toque de trompeta. Lorenzo dice que su marido está por llegar y que no tenga ningún temor de ellos, pues no son indiscretos. Dice Porcia que aquella noche parece como un pleno día enfermo, uno de esos días que el sol se oculta.

Entran Bassanio, Graciano, Antonio y sus acompañantes. Bassanio saluda a Porcia, la halaga y le presenta a Antonio. Se saludan. Graciano empieza a explicar a Nerissa lo del anillo. Porcia pregunta si ya están riñendo y cuál es la causa. Graciano le explica y Nerissa dice que fue un regalo en muestra de amor y le pidió que lo llevara hasta su muerte, seguro se lo ha dado a una mujer. Graciano jura que se lo ha dado al escribano de un juez, un mozalbeta. Porcias lo recrimina por deshacerse tan fácilmente del primer regalo de su mujer. Dice que ella también dio su anillo y que está segura de que su esposo no lo daría por nada del mundo. Si ese disgusto se lo dieran a ella se volvería loca. Bassanio aparte dice que más le valdría cortarse la mano y decir que lo perdió defendiéndolo. Graciano dice que Bassanio dio el anillo al juez, que se lo pidió y lo merecía y luego él al escribiente. Porcia dice que supone que no habrá dado el anillo que de ella recibió. Bassanio dice que sí, que no lo puede ocultar. Porcia lo recrimina y las dos dicen que no volverán a entrar en sus lechos hasta ver los anillos. Bassanio le da todas las explicaciones y se disculpa. Porcia las niega y dice que seguro se lo ha dado a una mujer. Bassanio le vuelve a explicar del doctor en derecho al que se lo dio y Porcia le dice que espera que no

venga ese doctor a su casa, pues si así lo hace como obtuvo su joya, también la obtendrá a ella y lo llevará a su lecho. Nerissa dice lo mismo del escribiente. Antonio se lamenta por ser la causa de toda esta disputa. Porcia le dice que no se preocupe y Bassanio le pide perdón por aquella falta. Antonio le dice que volverá a hacer de fiador y que presta su alma, a la promesa de que su señor no volverá a romper su promesa. Porcia le dice que entonces le entregue aquel anillo y lo guarde mejor que el otro. Bassanio se sorprende al ver que es el mismo y Porcia le dice que lo obtuvo del doctor que la hizo suya y Nerissa hace lo mismo. Graciano dice que son cornudos antes de haberlo merecido. Porcia le dice que no sea grosero y les entrega una carta de Belario, que viene de Padua, donde se explica que ella era el doctor y Nerissa el escribano. Lorenzo es testigo de que partió al mismo tiempo que ellos y que acaba de regresar. Le dice a Antonio que tiene buenas noticias para él en aquella carta, pues tres de sus galeones han llegado repentinamente a puerto con grandes ganancias. Antonio dice que está mudo. Bassanio y Graciano se sorprenden al saber todo aquello. Bassanio dice que permitirá al doctor dormir con su esposa y Antonio le dice que le ha devuelto la vida. Porcia trae otra carta para Lorenzo donde se le entrega la donación especial del judío. Lorenzo halaga a la dama. Porcia dice que la mañana se acerca y les piden que entren por si les quieren hacer preguntas. Graciano dice que lo primero que le preguntará al escribiente es si quiere aprovechar las dos horas que quedan de noche para ir a acostarse y dice que en toda su existencia pondrá gran celo en conservar aquel anillo. Salen.

ARGUMENTO

La acción empieza con Antonio (el mercader) hablando con dos amigos suyos que le reprochan su continua tristeza. A continuación, llega Bassanio (el mejor amigo de Antonio) y le confía a éste sus apuros, porque está enamorado de Porcia (que vive en un palacio de Belmonte), pero ha gastado su fortuna, y aunque parece que tiene el consentimiento de ella, no puede viajar hasta allí y competir con los príncipes que la cortejan. Antonio no puede ayudarle porque tiene todo su dinero invertido en barcos que están en alta mar, pero está dispuesto a hacer de fiador ante el judío Shylock (el cual odia a Antonio por prestar dinero sin intereses y por insultar su religión). Shylock le presta tres mil ducados con la condición de que, si no los devuelve en noventa días, Antonio tendrá que dejar que el judío le corte una libra de carne de la parte del cuerpo que crea oportuna. Ya con el dinero, Bassanio se dirige hacia el palacio de Belmonte, donde Porcia está pendiente de una especie de rifa matrimonial establecida en el testamento de su padre -conseguirá la mano de la princesa el pretendiente que acierte cuál es la arqueta que contiene su retrato, entre tres, una de oro, otra de plata, y la última de plomo, cada una encabezada por un engañoso lema-. Los príncipes de Aragón y de Marruecos fracasan en su intento. Posteriormente el criado de Shylock, Lanzarote Chepa, quiere dejar el servicio de su amo para pasar al de Bassanio. Mientras, Yésica (la hija del judío) se dispone a fugarse con Lorenzo (otro amigo de Antonio). Después de ver como escapan los dos, llevándose todas las joyas y dinero que pudieron, en Belmonte Bassanio consigue acertar la arqueta que le permite casarse con Porcia. Luego llegan Yésica y Lorenzo con la noticia que han naufragado todos los barcos de Antonio. Bassanio se apresura a volver a Venecia con la intención de ayudar a Antonio, con el dinero, y el permiso de su amada Porcia. Pero ésta no se queda en Belmonte, sino que, con su doncella, se disfrazan de abogado y ayudante, respectivamente. Ante el tribunal, Porcia ofrece la cantidad multiplicada a cambio de que no se la haga daño a Antonio, pero Shylock está empeñado en que le sea entregado una libra de la carne de Antonio. Ésta parece aceptar, pero inmediatamente, aferrándose a la letra del contrato, advierte al judío que no está autorizado a derramar ni una gota de sangre al cortar la carne. Entonces es acusado por atentar contra la vida de un ciudadano veneciano, y si lo hace ha de perder sus bienes. Con la condición de que se convierta al cristianismo ha de dar la mitad de su fortuna al estado y la otra a su hija. Los supuestos abogados piden entonces los anillos que en realidad habían entregado ellas mismas a sus flamantes maridos, y dicen cuando han vuelto ya de Venecia, que se los han regalado al concederles sus favores a un par de abogados. Al final Porcia deshace la pesada broma a los dos hombres, y quedan las tres parejas dispuestas a la plena felicidad. Por último, llega la noticia de que, en contra de las noticias anteriores, los barcos de Antonio han llegado felizmente a puerto.

PERSONAJES

PERSONAJES PRINCIPALES:

DOGO DE VENECIA: juez del tribunal en el que se insta a Antonio a dar una libra de carne a Shylock. Se muestra contrario a la cláusula del judío, y tiene simpatía por Antonio, pero ha de respetar y defender el prestigio universal de las leyes venecianas.

PRÍNCIPES DE ARAGÓN Y DE MARRUECOS: pretendientes de Porcia. Ambos no aciertan al elegir las arquetas equivocadas.

ANTONIO: el protagonista (es el mercader de Venecia), es el fiador de Bassanio, en el trato que tiene con Shylock. Personaje enigmático. No muestra nunca ni sus sentimientos, ni parece afectarle los hechos que le ocurren. Se muestra indiferente, ante todo. Parece que esté por encima de sus actividades como mercader y no da nunca la sensación de serlo. Está de perder sus navíos y hasta la vida por ayudar a su amigo.

PORCIA: Rica heredera a la que todos los príncipes pretenden, pero que sólo se puede casar con el que adivine el acertijo de los cofres inventado por su padre. Bassanio está enamorado de ella y finalmente esta se casa con Bassanio. Acaba salvando a Antonio, disfrazada de abogada.

PERSONAJES SECUNDARIOS

BASSANIO: mejor amigo de Antonio. Gracias a Antonio, consigue casarse con Porcia. Es el deudor del judío. Le pide dinero a Antonio para poder pretender a la bella Porcia de la que está locamente enamorado y al no tenerlo en ese instante Antonio, éste se ve obligado a su vez a pedirselo prestado al judío Shylock.

GRACIANO: amigo y servidor de Antonio y Bassanio. Acompaña a Bassanio en su viaje hacia Belmonte donde va a cortejar a Porcia. Graciano acaba casándose con la doncella de Porcia llamada Nerissa.

LORENZO: Amigo de Bassanio y Antonio y enamorado de Jessica. Consigue escapar con ella y huir hacia Belmonte.

SHYLOCK: un rico judío. Le mueve su odio hacia Antonio. Se dedica a prestar dinero a cambio de intereses. Personaje contrapuesto a Antonio. Se trata del personaje más humano de toda la obra, y es el más comprensible, al quejarse por la humillación de su raza y al dejarse llevar por su sed de venganza. Odia a Antonio porque presta gratis, porque es cristiano y porque ha recibido burlas de él.

LANZAROTE CHEPA: es el criado de Shylock. Hace la función de personaje gracioso. Es el personaje más tipificado de la obra.

NERISA: doncella de Porcia. Se casa con Graciano. Ayuda a Porcia a salvar a Antonio.

JESSICA: Hija de Shylock enamorada de Lorenzo, un cristiano, por el que abandona a su padre, le roba y abandona su religión. Acaba casándose con Lorenzo.

LUGARES

La acción transcurre entre las ciudades de **VENECIA Y BELMONTE**. Hay momentos en la obra que se dan dos acciones simultáneas, una en cada lugar. Eso sería impensable de no ser que el autor renuncia a las unidades clásicas.

En esta producción de Shakespeare existe, a parte del contraste de personajes, un contraste entre los dos espacios existentes, el de una Venecia mercantil, y el de un mítico palacio, el de un lugar real, y el de un territorio imaginario. **EL PALACIO DE PORCIA** en Belmonte se encuentra en tierra firme, a una distancia desconocida e incalculable.

Se trata de un espacio externo. No influyen para nada, ni Venecia, ni Belmonte.

Seguramente Shakespeare elige Venecia entre cualquier otra ciudad, por lo que representa. Se trata de una ciudad mercantil, con una gran importancia en **EL MAR MEDITERRÁNEO**, que aún no ha entrado en crisis por el comienzo de las rutas atlánticas. Venecia es el mito del estilo, de la belleza...

TEMAS

El tema principal del Mercader de Venecia ES LA COMPARACIÓN DE LA APARIENCIA CON LA REALIDAD. Ya en la introducción a la obra muestra un ejemplo, cuando Bassanio se prestó, y sigue prestando, dinero de Antonio para aparentar una mejor vida, a un nivel más alto del que realmente puede tener.

Más tarde, en Belmonte, Bassanio tiene que elegir entre el cofre de oro, de plata o de plomo para ganar a Porcia, con la que quiere casarse. Resulta que el cofre de plomo es la elección correcta, mostrando que LO QUE PARECE SIN VALOR NINGUNO, PUEDE TENER EL MAYOR VALOR DEL MUNDO.

Otro ejemplo es de cuando Shylock le presta dinero a Antonio sin intereses pero si Antonio no logra devolver el dinero en el tiempo establecido, pierde una libra de carne. Shylock le ofrece este trato de tal manera que parece generoso y hasta gracioso, pero en realidad quiere vengarse de las humillaciones que ha sufrido de Antonio. (LA VENGANZA)

La obra trata además del RACISMO, viendo que los Judíos son humillados y despreciados por los Venecianos, de la religión y también de la atractividad del oro y de la piedad de los Cristianos, que se ve claramente cuando Porcia ayuda a Antonio en el juicio, sin dañar realmente a Shylock. En el fondo le arruinan por el bien de su propia hija.

Más allá del amor romántico, en El mercader de Venecia también hay muestras de AMOR ENTRE AMIGOS (Antonio y Basanio tienen una AMISTAD muy profunda) o AMOR PATERNOFILIAL (Shylock llora amargamente la pérdida de su hija).

Tiene sentido que Shakespeare hablase tanto de amor en sus obras porque probablemente sería uno de los temas preferidos de la época.

EL PODER O LA AMBICIÓN son temas habituales de las obras de Shakespeare, pero en ninguna se ve el tema del dinero tan claramente como en *El mercader de Venecia*.

EL AZAR, DESTINO O SUERTE La Pobre Porcia. Si bien su padre falleció, el tipo se las ingenia para orquestarle el matrimonio desde la tumba. En su testamento, el padre de Porcia estipuló que su esposo se elegiría por sorteo.

TIEMPO

Tres meses.

Casi no se le da importancia al tiempo. No es perceptible el paso de éste. Aunque aparentemente podamos pensar que es fundamental (ya el paso de tres meses sin pagar la deuda le supone a Antonio una libra de su carne), no tiene ninguna influencia en la obra. No debemos de tener mucho en cuenta, ni intentar calcular, el tiempo que transcurre entre que el judío da el dinero a Bassanio, y el día del juicio. El autor utiliza un cambio de lugar y por lo tanto del sitio de donde transcurre la acción (de Belmonte a Venecia), para desviar la atención que pueda tener el tiempo.

OPINIÓN PERSONAL

Explicar con que está de acuerdo y con que no y decir por qué.

BIBLIOGRAFÍA

El mercader de Venecia.

Autor: William Shakespeare.

Edición: 2a. ed. (1995)

Editorial: Santa Fe de Bogotá : Panamericana Editorial, 1995.

Descripción física: 192 p.